

¡Sanfísimo Jehová! hoy por hoy Padre Bendito y Misericordioso henos aquí sólo un puñado de tus hijos, henos aquí sólo una parte de tus seguidores que rescatados por Tí han sido, los que con mansedumbre se dejaron llevar en sus principios hacia cuanto no correspondía pero reconocieron a tiempo los caminos, supieron escuchar el llamado de ese Pastor Divino para así apartar de su camino cuanto fuera ofensivo, opuesto a tu mandato ¡oh mi Señor Y Tú los rescataste con tus benditos brazos! ¡Oh Jehová los encontraste y los trajiste a tu redil de nuevo! porque es así tu voluntad y tu grandeza, porque pues ha sido siempre vasta tu misericordia que no termina nunca para aquel pecador que se arrepiente, para el que desea rectificar de sus caminos que dolorosos han sido en el pecado ignominioso por cuanto pudieron ofenderte ¡oh mi Señor! ¡Fuente de Luz, de Vida y Esperanza! vuelve de nuevo a iluminar a tus criaturas, rescátalas de ese fuego oprobioso, ignominioso, que pretende envolverles en el mundo y una vez más de tantas otras sé ese rescatador de tus ovejas ¡oh Guiador Bendito de las almas! sé llevando a cada uno hacia ese sitio que a cada alma y a cada uno corresponde de acuerdo a tu voluntad, a tu mandato y disuelve la vasta fuerza de tu ira sólo Señor sobre cuanto no corresponde a tus deseos, sobre cuanto lastima la bondad de tus criaturas, a cuantos has tenido ya tanta paciencia, pero ten piedad Señor de todos los que gimen, lloran en el desvalimiento, que ahora reconocen tu grandeza, que tratan de acudir a ese llamado con el amor de Dios, que han ignorado quizá de tus caminos, que han desbarrado a veces involuntariamente sólo atraídos por el canto de sirenas y por los engañosos orolepes de este mundo, pero aun así tratan de rectificar de sus proyectos, de sus debilidades y son reconociendo tu potestad divina, verdadera, a cuantos reconocieron de esos caminos que los lleven a lo necesario de acuerdo al cumplimiento fiel en ello y sólo por ello ¡Jehová Bendito! vierte un rayo de luz hacia sus vidas, hacia esos seres que hoy suplican de su reconsideración y de tu gracia y vuelven anhelando la paz y la esperanza de que llegue a forjarse un mundo nuevo en sus destinos; te imploramos Señor, tan incansablemente como Tú lo requieres, la reconsideración profunda y verdadera que haga estremecer a las conciencias y levantar verdaderamente sus pupilas hacia un mundo de paz y de equilibrio.

AARÓN

La copa de virtud y de sabiduría sea vertida, derramada sobre tus criaturas, sea elevándose a tu bendito cielo la plegaria de amor y de esperanza, del consuelo que piden tus criaturas ¡oh Bendito Jehová! ¡oh Ser Divino Supremo Hacedor! que tu mirada santa se pose una vez más en este mundo, que sea llegando a él un solo átomo de tu sabiduría para que inicie la depuración en esas almas, en esas mentes obcecadas, empecinadas en el odio común que tiende a extenderse, a secundarse a medida que los tiempos transcurren y se es llevando en cada uno cuanto corresponde, no obstante tu labor incansable Señor por el bien de tus criaturas cunde sobre ellas un manto de iniquidad que no corresponde a tus deseos, ni a tus benditos proyectos que siempre llevan el amor consigo, que siempre llenan las almas con el bendito elixir de sanación para todos los males, los que aquejan al espíritu impidiendo su avance, los que dejan un pesado lastre en el alma y que abriga tendencias de ignominiosa labor en la que muchos caen y ya no se levantan ¡oh Señor! bendice a tus criaturas, bendice a este mundo abigarrado, aferrado a una maldad, a una falta del comedimiento necesario para que lleve a cabo sus funciones con verdadera aptitud, la necesaria para poder ser ese luminoso y verdadero proyecto que Tú ¡oh Eterno! deseara para todas tus criaturas ¡Sangre de Cristo! vuelve a bañar en perdón, voluntad y bienaventuranza a todo este rebaño de tus hijos, tus ovejas ahora descarriadas y vuelve a surgir, como la Fuente de Luz Bendita que Tú eres, para que renazca en este mundo avieso la aurora bendita, luminosa de paz y de grandeza.

AARÓN

Apreciado en cada uno de vosotros el esfuerzo, la voluntad discreta o manifiesta de unirse, de cooperar con la mejor disposición en cada proyecto que se hace necesario, que se hace urgente por cuanto se refiere a lo que pretendéis en esa ayuda, en esa súplica constante y referida a las necesidades de los otros, de todos aquellos que encomendados os han sido a vuestra guía, a vuestra custodia o a vuestro cuidado, ya no digamos a los que necesitan de ese apoyo esa fuente de ayuda en que se tornan vuestras oraciones tan sinceras como llenas de la buena voluntad y el buendeseo de sacar adelante a las criaturas, a cuantos necesitan mayormente de la compasión y la misericordia de ese Padre, de reconsiderar de sus mandatos en el torbellino que los separa de su amor y su clemencia para contemplarlos y es así que deberéis anteponer a las propias cuitas, cuanto deseáis obtener y lograr para los otros, de cuanto imploráis al Padre de esa gra-